

La vida familiar
ya no es lo que era.
Presentamos
los nuevos retos,
las nuevas actitudes
y un modelo
de autoevaluación
para las
familias del 2.000.

En familia... Nuevos retos, nuevas actitudes

Miguel Angel Conesa

Las cosas han cambiado, y mucho, en la familia. Las concepciones tradicionales han sido desbancadas por una realidad en que las familias se forman y establecen de acuerdo con las necesidades. De un modelo único de familia -con mínimas variaciones- hemos pasado a convivir distintos modelos de familia, todos ellos válidos y equiparables.

El modelo "tradicional" tenía sus ventajas, porque era más fácil predecir y saber cómo comportarse. Ahora la incógnita surge ante las nuevas formas familiares en que se incluyen otras formas de entender la moralidad y la pareja y necesidades desconocidas hasta ahora (inserción laboral, el desempleo como contención a la emancipación, educación, vivienda, medios de comunicación, diversiones,...). Y establecer un lugar de encuentro entre el modelo familiar cambiante y una escuela innovadora, que cambia a su vez, nos resulta cada vez más complicado.

Nuevos retos

Algunos elementos, intervienen para construir un nuevo modelo de relaciones, desconocidos hasta ahora o, al menos, puestos en segundo plano:

- **Independencia:** Hemos dado el salto desde una dependencia total de las figuras de autoridad tanto afectiva (eran los únicos) como efectiva (p. ej.: en lo económico) a la independencia. La paulatina integración en la sociedad incluye lo afectivo (hay más personas en este marco de referencia -maestros, cuidadores, ...-) y lo efectivo, con nuevas formas de vivir y disponer de medios económicos.
- **Igualitarismo:** No hay diferencias entre los miembros de una familia. Cuando es exacerbado, nos sitúa a todos en un mismo plano de igual-



Archivo

dad, lo cual no es justo, real ni práctico. Hoy en día se valora por igual la participación de hombres y mujeres en las tareas e incluso, a nivel afectivo, no existe tanta diferencia. Esta cualidad tiene muchos elementos positivos pero, si no se controla, puede convertirse en una amenaza.

Para que el sentimiento de igualdad predomine ha de existir una "cesión de terreno": renunciamos a algo para recuperar otras cosas. Lo positivo nos llevará a pensar que quien cede es porque reconoce el valor de las cosas del otro y no se aferra totalmente a las suyas.

• **Fragilidad:** La posibilidad de ruptura está presente en la familia. La "consistencia" ("para toda la vida") está cuestionada y las reflexiones actuales sobre el amor incluyen la "caducidad" como componente. La posibilidad de rompimiento puede interferir nuestras acciones, porque resta libertad para hacer lo que desea. Cuando ya no es una leve amenaza sino una incipiente realidad, estamos más comprometidos y nuestra libertad es menor con el secreto fin de no ofender o dañar más de la cuenta al hijo presente.

• **Elegida/Decidida:** Existen medios para no tener hijos e incluso para no tener determinado tipo de hijos ("aborto terapéutico"). La elección y el que la familia sea una decisión personal añade un matiz muy positivo, pues no es lo mismo tener un hijo que procurar, desear y buscar tenerlo. El ambiente de acogida necesario está prácticamente garantizado y se minimiza el riesgo de vivirlo como una imposición. La conclusión de esta elección es la familia reducida. Hay menos hijos. Y la atención y cuidados que se les prestan son mayores, como también lo son la soledad y el individualismo.

• **Plural:** Surgen otras formas de entender la familia que aportan un matiz interesante a nuestra reflexión. ¿Familias monoparentales? ¿Familias...? La diversidad es una forma de ampliar nuestras concepciones.

• **Trabajadora/ocupada:** Los jóvenes valoran en ambos progenitores la capacidad de trabajo y sacrificio. Algo nos están diciendo.

Nuevas actitudes

Ante los cambios producidos y los que es van a producir de forma inminente nuestra reacción ha de ser rápida y efectiva, para no encontrarnos descolocados ante ellos. A partir de este deseo, estructuramos una serie de actitudes necesarias para afrontar los retos de una concepción familiar cambiante. Las actitudes son básicas para motivar la acción y si nuestras actitudes acompañan a lo que ahora sugerimos, posiblemente lo que hagamos irá en la misma línea.

1. Autonomía: Fomentar la autonomía en una sociedad que la valora y casi la impone es una actitud enormemente positiva que podemos transmitir a los nuestros. La autonomía pretende hacer personas no dependientes de los demás hasta perderse a sí mismos. Un ser autónomo es capaz de guiarse por sus propias normas, sin estar excesivamente vinculado a los intereses de los demás. Es una persona que sabe lo que quiere y cómo conseguirlo.

Fomentar la autonomía supone pequeñas acciones que tenderán, en conjunto, a: valorar la opinión del otro, no creer que siempre tenemos la razón, porque si siempre la tenemos, el único recurso que les queda a los demás es acatar lo que decimos... Se construye también sobre la acep-

tación de sus decisiones personales, y sobre el respeto a sus gustos, apetencias, preferencias, porque el que aprende a decidir por sí mismo es positivo.

2. Independencia: Este rasgo forma parte de las familias. Ahora lo vemos como una actitud, como forma de vida y deseo para los nuestros. Fomentar la independencia es un regalo para ellos. Se construye a base de elementos sencillos, pero importantes, como dejarles tomar sus decisiones; dejar que se alejen de nosotros (desde el parque a ir a casa de un amigo o parientes); enseñarles a decidir y a no estar excesivamente pendientes de los deseos de los demás sobre los suyos propios.

3. Individualidad: Por medio de esta actitud reconocemos y valoramos las diferencias individuales. Aceptamos que "cada uno es cada uno" y no pretendemos medir a todos por el mismo nivel. La ventaja para el desarrollo del individuo es evidente. El peligro será el paso al individualismo que supone la suprema hegemonía del individuo por encima del resto y, como deformación, el predominio de los intereses propios y particulares sobre el resto. Sabiendo prever estas dificultades, la actitud que favorece este reconocimiento es enormemente positiva, porque ante la tendencia de la sociedad a igualar (misma ropa, mismas diversiones, casi mismos horarios para todo,...) crece la diferencia basada en la individualidad.

4. Auto y hetero realización: La familia es un lugar de realización personal de cada uno de sus miembros (auto) y del grupo (hetero), buscando cada uno su propio crecimiento personal y favoreciendo el de los demás.

5. Resistencia a la frustración: La tendencia habitual quiere conse-

guir siempre lo que le apetece o desea. Se idolatra el deseo como de obligatoria consecución, sin reconocer que para que el deseo siga existiendo ha de quedar, en parte, insatisfecho. Quien no sabe renunciar a su deseo es cebo fácil de las campañas consumistas, pues le ofrece la posibilidad de llevárselo y pagarlo más adelante. Pero, a veces, influenciados por un ambiente-cultura que quiere alejar a toda costa a los niños del sufrimiento y la frustración, que les oculta sus limitaciones, les hacemos creer en nuestra omnipotencia. Un anuncio actual de coches, además de todo el equipamiento, ofrece "la luna".

Porque al niño le apetece, para que no se le cree un trauma ni se sienta alejado de su grupo, o quizá movidos por nuestros deseos infantiles no satisfechos, procuramos que no le falte nada de lo que quiere... aunque tenga más de lo que necesita y nos haya cos-

tado un esfuerzo conseguirlo. El padre o la madre que no ha tenido un juguete y compra todo lo que el niño quiere, o que no ha ido nunca al circo y ahora lleva a su hijo a todos los de la ciudad; el que se empeña (literalmente) para organizar una fiesta de Reyes o Papá Noel en la que no falte de nada;... son ejemplos de cómo nuestras insatisfacciones procuran una acción que no favorece que nuestro hijo/a vaya conociendo la realidad.

Enseñar que no todo se puede conseguir en el momento, que hay cosas que no están a nuestro alcance y que no debemos ni podemos tener todo aquello que nos apetece es una bonita y esencial enseñanza que hemos de considerar. Porque si no es así, si no le enseñamos a "decir no" a muchas cosas, le convertiremos en un "caprichoso" que quiere todo lo que ve y que lo quiere conseguir en el momento. De momento, lo único que vamos a conseguir es una "patataleta", pero para el futuro, una educación correcta, positiva, sana,...

6. Participación/ Colaboración: Hoy conviven actitudes de desinterés en lo "público" y de creer que la felicidad absoluta la proporciona la vida diaria, con actitudes que favorecen, potencian y sacralizan la participación y colaboración. En el punto medio está nuestro deseo de ser parte activar al menos en ciertas cosas de las muchas que nos suce-

den. Rescatamos nuestro deseo de colaborar para no ceder totalmente la responsabilidad a alguien de fuera (lo mal que está la sociedad, la espera de un cambio revolucionario integral,...) y renunciamos a participar y colaborar en las tareas propias de la educación (desde la entrevista con el tutor o la participación en Asociaciones u otros cauces). Participar es poner una piedra más, nuestra piedra, en lo que queremos construir. Colaborar es, además, ayudar a los demás a llevar y poner su piedra y construir.

7. Responsabilidad: Frente a la comodidad y al ceder la responsabilidad a la sociedad, se impone el asumir cada uno la suya. No delegar todo en el colegio, porque nosotros somos los principales educadores. La responsabilidad es nuestra. Y si la aceptamos y asumimos, enseñamos a vivir la vida de forma responsable.

La responsabilidad compartida nos indica que no sólo el padre o la madre ha de llevar el peso de la educación, sino que es tarea de ambos y debemos delimitarla, dividirla y ponerla en común. Cada uno nos hacemos responsables de algo y lo llevamos a cabo.

8. Formación en la diversidad. Cada uno es distinto y merece un trato diferente. Igualar no hace justicia a las diferencias individuales. Algunas tendencias actuales quieren unificar y no reconocer la diversidad. Apostamos por el reconocimiento de las diferencias como ingrediente de la vida. Modelos anteriores, por su rigidez, no facilitaban el acercamiento a formas distintas de vida. Hoy, el acceso a modelos diferentes es muy fácil y podemos aprovecharlo para reconocer y valorar distintas formas de vivir.

9. Organización del tiempo: El

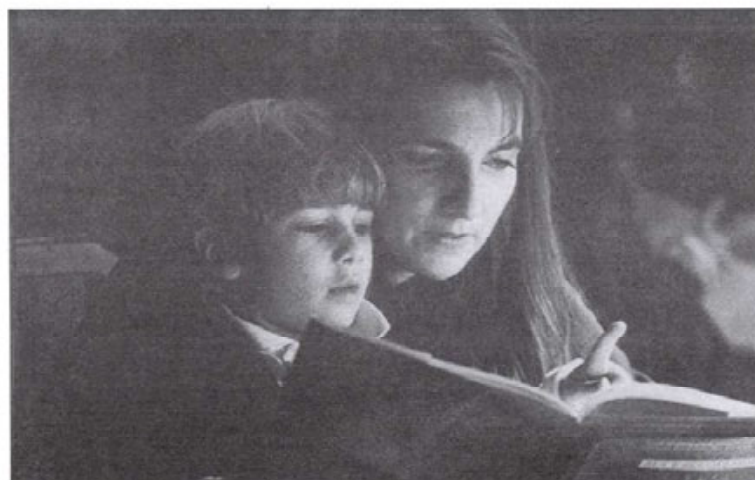


Archivo

tiempo es escaso y hay que organizarlo bien. En la organización contamos y tenemos presentes a todos. Tener el tiempo estructurado es una necesidad básica para cualquiera de nosotros. Anteriormente, con que uno tuviera el tiempo ocupado era suficiente y no se esperaba que nadie más lo hiciera. Hoy, con tantas actividades en que participan los niños y los mayores, todos necesitan organizar su tiempo... además hay que conjugarlo con el de los demás para que todos podamos disfrutarlo y nadie lleve el peso que nos corresponde a todos. En la nueva organización del tiempo contamos todos y con todos, porque cada uno tenemos nuestros derechos. Y reservaremos, como prioritario e incuestionable, un tiempo para que la familia realice actividades conjuntas, porque eso nos enriquece.

10. Respeto: Anteriormente, el respeto se entendía como lejanía y distancia, colocando a la persona en un pedestal del que no debía bajar. Esta concepción se ha roto al ver, en la sociedad, actitudes de mayor tolerancia (¡ojalá siga siendo así!) y porque la educación insiste en el respeto a todos.

Cuando decidimos respetar, lo hacemos a la persona y a lo que hace, aunque no todo nos parezca bien ni debamos reforzarlo, pero vaya por delante la impresión de aceptación de lo que haga, porque consideramos que es válido. Respetar es también no forzar sus ritmos ni cambiarlos, sino acomodarse a ellos. Respetamos su ritmo de aprender, de vivir, de aceptar las novedades, su ritmo de sueño y vigilia, sus horas de descanso, trabajo y comida ..., todo ello para que le llegue la impresión de que le consideramos válido y nos alegramos de que sea tal co-



Archivo

mo es. Esto ayuda a crecer.

11. Improvisación: La novedad de los modelos en que vivimos nos lleva a considerar la capacidad de improvisación como necesaria. Damos la bienvenida a lo nuevo y somos capaces de aceptar las variaciones que se introducen. Aceptar la improvisación nos hace entrar en una dinámica en la que no hay nada definitivo, sino que todo se puede variar, transformar, cambiar, ... para adaptarnos a lo que suceda.

12. Cariño: ternura, cercanía: Estas son actitudes que nunca hay que perder de vista, pero que en tiempos de cambio nos conviene recuperar. Estas son necesidades universales que necesitan satisfacción. A todos nos viene bien sentirnos satisfechos.

13. Personalizar y repersonalizar: Personalizar hace referencia a considerar a cada uno como distinto y como una persona diferente, y tener un trato especial para cada uno ateniéndose a sus características particulares.

Repersonalizar es rescatar de entre el amasijo que forma la familia (relaciones, parentesco, roles, ...) a la persona y ponerla en el centro. Supone reconocer la importancia de cada persona en la familia. También el sufijo "re-" nos hace caer en la cuenta de que

quizá antes era así, se perdió y hay que recuperarlo, porque personalizar es volver a tratar como persona. De otro modo, si perdemos lo individual, nos convertimos en un ente, en un grupo, en una fusión e incluso en un sujeto de estudio sociológico... pero no en un grupo de personas.

14. Potenciar: Las necesidades actuales se enfocan hacia la imposición de modelos que faciliten el desarrollo de las potencialidades de cada uno de los miembros de la familia. Intentamos que cada uno se sienta motivado a ser todo lo que puede ser, a desarrollarse al máximo. Y creamos un ambiente familiar que lo permita. Potenciar es lo contrario de quitar fuerza, disminuir la resistencia y hacer que uno se sienta impotente.

15. Compromiso: Cada vez se extiende más la tendencia a no comprometerse ni implicarse en las cosas. Parece que causa resquemor el establecer compromisos de cualquier tipo y se intenta minimizar la responsabilidad y seriedad con expresiones como "de momento...", "por ahora..." ... Y el compromiso libre hace madurar a la persona, porque la hace sentirse implicada en un proyecto o actividad y responder de ello. Como forma de prevenir en los nuestros esta falta de interés,

fomentamos en nuestra familia el compromiso, la responsabilidad, ... Y se hace poco a poco, en pequeñas cosas como las tareas repartidas, el animar a ser consecuente con las decisiones ...

16. Educación en la libertad: Los jóvenes valoran la libertad y por ella hemos de luchar si nos acercamos a ellos. Educar en la libertad es enseñar a usarla, a vivirla y a compartirla.

17. Adaptación al cambio: Una familia "cambiante" requiere atención especial a los cambios sociales y capacidad de adaptación a ellos. Para eso, no nos centraremos en nuestras concepciones y nuestros planes o nuestras propias ideas, sino que nos mantendremos abiertos a nuevas formas de pensar. Aceptamos que las cosas pueden ser distintas a como nosotros pensemos y admitimos la novedad. Si las cosas vienen de forma distinta ... ¡bienvenidas!

18. Democrática: La democracia es un valor inculcado en muchos de nuestros jóvenes y que forma parte de ellos. Entienden la participación de todos como normal y habitual. Necesitan sentir que en su casa los esquemas no son tan diferentes, sino que hay sintonía entre lo que se vive fuera y dentro de la casa. Por eso, en nuestra familia, todos podemos participar y opinar y ejercemos nuestro derecho a expresar lo que queremos. Desde esta actitud es posible el diálogo y el entendimiento, dos actitudes enriquecedoras y que favorecen nuestras relaciones familiares.

19. Acogida: Una familia que practique la "acogida" acepta a todos los miembros por igual. Y está abierta a recibir a las personas importantes para ellos no desde el rechazo y la crítica, sino desde la hospitalidad mejor entendida.

La acogida se manifiesta en actitudes de bienvenida, de aceptación y se traduce en acciones que favorecen que cada uno nos sintamos a gusto en nuestra casa, en nuestra familia.

20. Paridad / Igualdad: Todos somos iguales porque todos somos personas. Ante modelos de familia en que predominan las diferencias (uno tiene la autoridad y la ejerce y los otros "obedecen" y "acatan"), se impone no considerar a nadie como más o como menos, sino que todo somos iguales. Cada uno con

sus peculiaridades, pero iguales. En las nuevas relaciones intrafamiliares, el padre o la madre no son considerados como superiores. Esto no les resta autoridad, si no que se les otorga desde la cercanía.

Para reflexionar

Reflexiones para padres

1. En pareja, pero por separado, rellenar el cuestionario inferior poniendo el lugar en que creéis que os encontráis vosotros y vuestra pareja (uno a cada lado del

	Logrado	En camino	Lejos	Falta mucho	Inalcanzable
Autonomía	-	-	-	-	-
Independencia	-	-	-	-	-
Individualidad	-	-	-	-	-
Auto y hetero realización	-	-	-	-	-
Resistencia a la frustración	-	-	-	-	-
Formación en la diversidad	-	-	-	-	-
Organización del tiempo	-	-	-	-	-
Respeto	-	-	-	-	-
Improvisación	-	-	-	-	-
Cariño, ternura, cercanía	-	-	-	-	-
Personalizar y repersonalizar	-	-	-	-	-
Potenciar	-	-	-	-	-
Compromiso	-	-	-	-	-
Educación en la libertad	-	-	-	-	-
Adaptación al cambio	-	-	-	-	-
Democrática	-	-	-	-	-
Acogida	-	-	-	-	-
Paridad/Igualdad	-	-	-	-	-

2. Para reflexionar sobre nuestra participación/colaboración en la educación, ofrecemos el esquema de la derecha, en el que cada uno puede situarse para conocerse mejor.

3. Una llamada de atención: según dicen las encuestas, lo que más valoran los jóvenes en sus padres/madres es que se relacionen con ellos y les quieran ¿Qué nos dice esto?

Reflexión para maestros:

1. Es muy importante conocer el ambiente en el que viven los chicos. Por eso, realizar en clase una reflexión que nos permita conocer la forma que tienen de vivir en familia y su pensamiento sobre ella, es importante. Sugiero dibujar el esquema de una familia (o repartir fotocopias) y que los alumnos escriban lo que creen que define a cada uno de los componentes.

2. La clase no es una familia ni pretende serlo, pero hay actitudes que se pueden encontrar a la vez en la familia y en la escuela. Como esfuerzo personal para nosotros, profesores, repasamos las actitudes que hemos estimado necesari-

as en la familia y respondemos a tres preguntas:

- ¿Qué me sugiere?
- ¿Cómo se viven en la escuela?
- ¿Veo posible un cambio de actitud? ¿Por dónde iría? ■

PARTICIPACIÓN ALTA

"Forzados" (miembros de AMPAS para conseguir descuento en las actividades....)

"Colaborador", que se interesa en el cómo y el porqué.

INTERÉS
BAJO

"Te toca"
(elegidos al azar)

INTERÉS
ALTO

"Firmar las notas"

"Falsa ayuda", que se ofrece a colaborar pero no "cuaja" por falta de tiempo.

"Desinteresado" (no tiene interés por nada ni lo demuestra)

"Voluntariado ocasional" que participa en alguna actividad esporádica.

"Pasota" que no se preocupa de nada ni nada le incumbe.

PARTICIPACIÓN BAJA

Para saber un poco más

MARTIN SERRANO, M., *Los valores actuales de la juventud en España*, Instituto de la Juventud, 1991.

VARIOS, *Informe sobre la juventud en España*, Ministerio de Asuntos Sociales, Instituto de la Juventud, 1993.

¿Te gustaría trabajar en Europa como PROSTITUTA?

Hay millones de mujeres que no tienen elección. Como las emigrantes engañadas por las redes internacionales de comercio sexual.

Son víctimas de la explotación, no pueden decidir sobre sus vidas. Te sorprenderían los métodos empleados hoy para someter al ser humano.



Empresa busca INMIGRANTES ILEGALES

Hay millones de personas que no tienen elección. Como los inmigrantes que se ven obligados a trabajar en condiciones inhumanas. Son víctimas de la explotación, no pueden decidir sobre sus vidas. Te sorprenderían los métodos empleados hoy para someter al ser humano.

Empresa de metalurgia necesita NIÑOS MINEROS

Hay millones de personas que no tienen que buscar trabajo: se lo imponen.

Como los niños empleados como mano de obra barata y eficiente.

Son víctimas de la explotación, no pueden decidir sobre sus vidas.

Te sorprenderían los métodos empleados hoy para someter al ser humano.



Manos Unidas quiere acabar con estas formas de abuso. Ayúdanos a abolir la esclavitud.

Manos Unidas

BAÑUELO, 38 3ª 28004 MADRID. Tel. 01 308 20 20 Fax 01 308 42 08